

De hielo

Luis Chumacero González Durán

No nos hemos escrito en algún tiempo y me pregunto si en esos silencios estábamos esperando que solamente el silencio fuera la respuesta del otro. Una conversación de dos que no se dicen nada y se dicen todo, no porque no haya nada que decir, ni porque todo esté ya dicho, sino porque es justamente el silencio lo que teníamos que decirnos.

Me imagino que nuestras pisadas se las está llevando el agua que baña las orillas de una costa, se las está tragando el mar de dunas de un desierto, las habrá borrado el blanco helado de una tundra. En cualquier parte habremos dejado marcas que en cualquier momento el tiempo devolverá a la nada de donde vinieron. Estamos pasando, pero no vamos a durar siempre. Hemos hecho, pero lo hecho tampoco es eterno.

Recuerdo la penumbra de la azotea cuando era de noche. Yo hubiera querido apagar todas las luces: las de las casas, las de los faroles en la calle, las más lejanas sobre la línea diáfana del horizonte. Hubiera querido que quedaran solamente nuestras voces escribiendo sobre el negro de la noche, y allá lejos, sobre nuestros rostros girados hacia arriba, el brillo remoto de las estrellas.

Cuando estábamos juntos y bajo una misma luz en el ángulo correcto, nuestras sombras se fundían en una sola. Las manos, los torsos, las cabezas, las piernas; cualquier parte podría haberse mezclado con cualquier otra en una forma que no me pertenecía ni a mí ni a ti pero que nos pertenecía a ambos. Me pregunto si nuestras sombras se acuerdan, y si extrañan esa forma compartida.

Cuando sueño contigo te pierdo al despertarme. Tu imagen queda en mi mente como una idea difusa, solamente a medias formulada, que la luz que entra por las ventanas destierra a un pálido olvido.

No nos hubiera augurado la escarcha. El paso lento del agua al hielo, que construye filigranas como de cristal hasta que ya nada fluye, todo se queda en su quietud congelada, y es solamente visible a través de la transparencia del hielo, que con el tiempo se vuelve opaco y pierde las imágenes en su invierno.

No conseguiría decirte nada de esto todavía. Estamos hablando en silencio y la conversación aún no termina.